

LIBRO QUINTO

POLINESIOS, MICRONESIOS, MELANESIOS

CAPÍTULO PRIMERO

LAS ISLAS DEL OCEANO PACIFICO

Melanesia, Micronesia y Polinesia. — Los grupos de islas más importantes. — Las formaciones coralinas. — Tesoros del suelo y fertilidad. — El clima. — Flora y fauna.

Millares de islas reunidas en grupos pueblan la parte occidental y la central del Océano Pacífico: al Oeste encuéntrase islas mayores al lado de Australia y de las islas del archipiélago malayo. Figuran entre ellas la Nueva Guinea con la cordillera submarina de las islas melanesias que terminan al Este en el grupo de las Fidschi, y el grupo más aislado de Nueva Zelandia. Más allá de Fidschi, hacia el Este, y más allá de Nueva Irlanda hacia el Norte, hay una porción de islas más pequeñas. Estos grupos de islas disgregados, á los que se da el nombre de Polinesia, se extienden desde la más oriental de las Carolinas y en dirección al Este hasta la isla de Pascua—separada á su vez de las costas sudamericanas por un espacio de 500 millas—y desde la isla meridional de Nueva Zelandia hasta Hawai. Avanzando hacia el Japón por medio de las Marianas y hacia las Filipinas por medio de las Palaos, aparece en el ángulo que forman los antes citados grupos un segundo grupo compuesto de islas todavía más pequeñas, al que se da el nombre de Micronesia. Estos tres grupos no están separados de una manera muy marcada; mayor es la separación natural que entre sí ofrecen algunos grupos aislados encerrados dentro de aquéllos. Los habitantes de esos tres grupos tienen de común un gran número de rasgos etnográficos que, á pesar de una diferencia de razas bastante notable, hacen de la Polinesia, de la Micronesia y de la Melanesia un solo territorio etnográfico. La naturaleza isleña de todos estos países impulsa á sus habitantes á la navegación y á la emigración, gracias á lo cual tenemos aquí un territorio de antigua y extensa fundación colonial, encontrándose por esto á menudo en un territorio algunas colonias de un grupo de población perteneciente á otro. En la misma Nueva Guinea predominan las poblaciones polinesias. Aun en aquellas islas que ofrecen ancho espacio para que la población se extienda por el interior, como por ejemplo Nueva Guinea ó Nueva Zelandia, los habitantes prefieren permanecer en la costa, concordando con esta inclinación los instrumentos y las costumbres para la navegación y para la pesca. Casi todos estos insulares carecen de hierro, razón por la cual son sumamente diestros en trabajar la piedra, la madera y las conchas de mariscos. En la confección de redes han alcanzado un alto grado de habilidad. El telar ha sido allí importado del Oeste y en las islas orientales y meridionales están generalizadas las telas de corteza. Los únicos animales domésticos son el cerdo, el perro y la gallina: el taro, la nuez de

coco y el fruto del pan son los frutos más comunes del campo, abundando también en los tres territorios la embriagadora kawa ó awa. En la vida social, la tribu ó el municipio prepondera sobre la familia como en casi ninguna otra parte y en la esfera de las ideas religiosas surge en Polinesia, en medio del gran número de ideas vulgares, el sistema mitológico más perfecto de cuantos tienen los pueblos primitivos, sistema que con su florecimiento legendario ha germinado en este vasto territorio y aun quizás en otros más apartados.

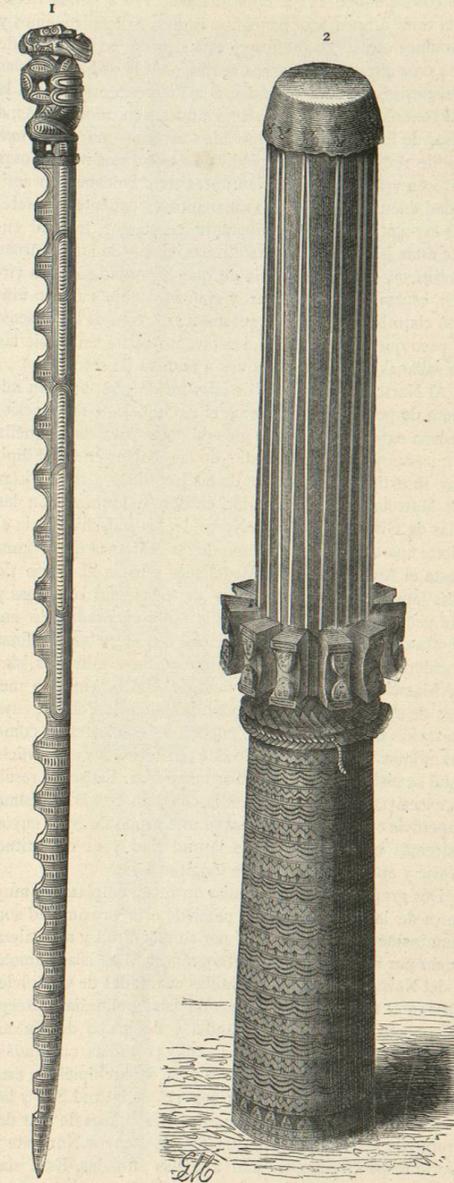
En el extremo Occidente, encuéntrase la isla más grande de este archipiélago y aun de la tierra. Nueva Guinea, cuya superficie es de 14,000 millas cuadradas, ocupa el espacio comprendido entre la costa septentrional de Australia y el ecuador y está separada de ésta únicamente por el angosto estrecho de Torres. En longitud geográfica abarca 20 meridianos y en general puede considerársela situada en esta dirección entre los 130 y los 150°. En oposición á lo que pasa con la Australia, cuya situación es por todos lados despejada, Nueva Guinea se distingue por estar rodeada de islas casi por todas partes: al Oeste encontramos las islas Bandas, Molucas y Palaos; al Norte las Carolinas y más cerca las de Nueva Bretaña, Salomón y las Luisiadas, y al Sud las del estrecho de Torres y las del mar de Arafura. De manera que la situación de Nueva Guinea, comparada con la situación final ó marginal de Australia ó de Nueva Zelandia, es esencialmente central. En armonía con el marco ó corona de islas que la rodean, ninguno de los mares que bañan la Nueva Guinea es muy profundo. Sus costas están bañadas por un mar poblado de islas y de arrecifes en el que desempeñan un papel importante las colosales formaciones de los corales. Accesible por todos lados, encierra esta isla elementos de población papuanos, malayos y polinesios y en cambio no tiene, á lo que parece, ninguno australiano. La forma de la Nueva Guinea aparece accidentada de una manera rara: algunos la han comparado con un ave del paraíso volando hacia el Oeste, pues las montañas que parecen formar su espina dorsal, se extienden entre el Este y el Oeste y constituyen un eslabón de aquella cordillera á la que están también adheridas las montañas de Banda, de las Molucas, de Celebes y de Borneo. Las mayores alturas y la más espesa aglomeración de montañas de Nueva Guinea, probablemente de origen volcánico en su mayor parte, aparecen en la parte oriental, la más estrecha, en donde nuestros mapas señalan muchas montañas de 3000 á 4000 metros de altura y en donde se pretende haber visto cimas cubiertas de nieve. En los bordes meridional y septentrional de la isla encontramos extensas superficies planas: en el primero desemboca el mayor de todos los ríos minuciosamente explorados de la isla, el Fey River, navegable en una extensión de 800 kilómetros. Estos territorios son también, á lo

que parece, los únicos que tienen una población densa.

Al Nordeste de Nueva Guinea hay un archipiélago compuesto de muchas islas grandes y pequeñas dispuestas en forma de anillo, que hoy se denomina archipiélago de Bismarck, y cuyos dos miembros más grandes están constituidos por las islas de Nueva Bretaña (Nueva Pomerania) y por Nueva Irlanda (Nueva Mecklenburgo), situadas al Norte y al Este respectivamente: cierran este anillo al Oeste las islas del Almirantazgo y al Norte las pequeñas islas de los Anacoretas. Las mayores islas sueltas son Nueva Bretaña con 452 millas cuadradas de superficie, Nueva Irlanda con 235, la isla del Almirantazgo con 35 y Nuevo Hannover junto con otras islas secundarias con 27. En este grupo, todas las islas grandes son altas, montañosas y formadas con rocas de distintas edades, y únicamente las pequeñas, cuyo número es por esto mismo mucho mayor, son islas coralinas. En la oriental Nueva Bretaña hay junto á la bahía Blanche un volcán en plena actividad, y en Nueva Irlanda se encuentran montañas de 2000 metros de altura.

Siguiendo hacia el Este aparecen como otro eslabón de esta cadena las islas de Salomón. De las islas de este grupo que abarca una extensión de 797 millas cuadradas son las más importantes (incluyendo en cada una de ellas las islas suplementarias de las mismas), Bougainville con 182 millas cuadradas, Guadalcanar con 118, Malaita con 113, Choiseul é Isabel con 106 cada una, San Cristóbal con 55 y Nueva Georgia con 36. También aquí todas las islas grandes son montañosas y las más de las pequeñas son formaciones coralinas. Todo el espacio de mar comprendido entre las islas de Salomón está extraordinariamente poblado de arrecifes de distintos tamaños y formas, siendo los peligros que ofrecen una de las causas de lo poco visitadas que son estas islas por los europeos. Dícese que en Bougainville hay una montaña de más de 3000 metros y que en las islas de Simbu y de Sesarga existen volcanes en actividad, habiéndose también de lagos y rios calientes. Algunos han considerado este grupo como restos de un territorio sumergido en el Océano con formaciones coralinas en los bordes. Las Nuevas Hébridas, cuya superficie total es de 240 millas cuadradas y cuyas islas principales son Espíritu Santo (88 millas), Mallicololo (41), Erromango (19) y Pentecostés (13), forman, después de una interrupción de unas 80 millas geográficas, la continuación de las islas de Salomón hacia el Sudeste. En su mitad septentrional podría dividirse en una doble cadena de la que son eslabones la isla principal del Espíritu Santo, situada al Oeste, el grupo de Banks y otras pequeñas islas. Las islas de Santa Cruz, ó de la Reina Carlota, forman un pequeño archipiélago situado hacia el Este, separado del grupo de Salomón y del de las Nuevas Hébridas y compuesto de islas volcánicas y coralinas con una superficie total de 17 millas cuadradas. La mayor de ellas es Santa Cruz, pero la de más importancia histórica es la de Wanikoro por haberse estrellado en sus arrecifes los buques de La Perouse. El grupo de islas de la Nueva Caledonia, que se compone de la isla principal del mismo nombre, de las islas de la Lealtad (50 millas cuadradas) y de un gran número de pequeños islotes, tiene una superficie total de 360 millas cuadradas. Este territorio, situado al Sud y al Oeste de las Nuevas Hébridas, puede afirmarse que pertenece, por su situación misma, á la gran cadena de islas melanesias, á pesar de no estar emplazado en la misma dirección que éstas: de todas las islas de la cadena melanesia, estas son las que más próximas están de Australia. En las costas de estas islas, y especialmente en las de la isla principal, aparecen magníficos arrecifes de coral. La isla de Nueva Caledonia está casi completamente circunscrita por una barrera de arrecifes de 500

kilómetros de longitud que hace difícil la aproximación á la misma: entre esta barrera y la costa hay, sin embargo, excelentes puntos de anclaje. A su carácter montañoso (el monte Humboldt tiene 1650 metros de altura) y á los acan-



1. Un palo que servía de tabla histórica para una tribu de Ngati Ranki, Nueva Zelandia (Museo Británico, Londres) ¹/₂ de su verdadero tamaño.—2. Un tambor con esculturas, de las islas de los Amigos (Christy Collection, Londres) ¹/₄ de su verdadero tamaño.

tilados de las costas, debe la Nueva Caledonia el nombre que recuerda á Escocia y que le dió Cook en 1774.

Las islas de Fidschi, que por su mayor alejamiento y por la diferencia de situación se separan de la cadena de

las islas melanesias, forman la parte de Melanesia por un lado de carácter propio más marcado y por otro de mayor cruzamiento etnográfico, gracias á su proximidad á la Polinesia. Su superficie es de 378 millas cuadradas; de las cuales corresponden 211 á Fidschi Levu, 116 á Banua Levu, y el resto á unos 200 pequeños islotes, volcánicos unos y coralinos otros. Dicho grupo está situado en el centro de una cruz cuyas cuatro aspas se dirigen á la cadena de islas melanesias, á Nueva Zelandia, á la Polinesia oriental y á la Micronesia, y todas sus islas grandes son montañosas; á pesar de lo cual ninguna montaña alcanza una altura mayor de 1000 metros. Las piedras de estas islas montañosas parecen volcánicas, y si bien no existen volcanes en actividad encuéntrase en ellas manantiales calientes y cráteres extinguidos. Una exuberante vegetación tropical cubre estas islas hasta en las últimas cimas de los peñascos basálticos, con la diferencia de que la verdadera selva virgen, espesa y rica en lianas y epifitas, cubre casi sin ningún claro las vertientes expuestas á la acción de los aliseos; al paso que las que están á sotavento aparecen cubiertas de sabanas con claros bosques á manera de sotos.

Al Norte de la cadena de islas melanesias, un gran número de pequeñas islas forma el Archipiélago micronesio, cadena exterior que por lo general corre paralela á aquélla y que, apoyándose por medio de las Palaos en las Filipinas, se extiende por medio de las Carolinas y de las islas de Marschal hasta el ecuador, en donde termina con las islas de Gilbert situadas al Norte de las Fidschi. Hacia el Norte aparece aislado el grupo de las Marianas que avanza hasta el Archipiélago de Magallanes y hacia el grupo de islas japonesas. La mayor parte de estas islas son bajas y tan pequeñas que de más de una milla cuadrada sólo encontramos cinco entre las Marianas, dos entre las Carolinas occidentales, tres entre las Carolinas y una entre las islas de Marschal. La doble montaña de Ualau, con 650 metros de altura, y la estéril y redonda colina de Ponape, cuya elevación es de 900 metros, pueden ser consideradas como los montes más altos de todo este territorio, cuya superficie total se estima hoy en 64 millas cuadradas. Esta cifra resulta excesivamente exigua si se la compara con la vastísima superficie en que está emplazado este grupo de islas, cuyos extremos están en los 4° de latitud Sud y 21 de latitud Norte y en los 130 y 180 de longitud Este.

Dos grupos de islas polinesias aparecen emplazados muy cerca de las Fidschi, pero á pesar de esta proximidad son genuinamente polinesios así por su magnitud y naturaleza como por sus condiciones etnográficas. Las islas Samoas ó del Navegante, con sus 51 millas cuadradas de superficie, forman el mayor de los grupos de islas polinesias, excepción hecha de la Nueva Zelandia y del grupo de Hawái: sus islas principales son Sawai con 31 millas cuadradas, Upolu con 16 y Tutuila con 2 y 1/2. El archipiélago está cortado casi en su centro por los 15° de latitud Sud y las islas sólo están separadas por estrechos brazos de mar del grupo de las Fidschi y del de Tonga, á cuyos Nordeste y Norte respectivamente están aquéllas situadas. Esas islas son en extremo montañosas, de acantiladas costas, pobres en arrecifes y también en puertos, de los cuales sólo tienen cierta importancia el Apia en Upolu y el Pagopago en Tutuila: la montaña más alta parece radicar en Sawai y tener una altura de 1500 metros. El suelo de las islas y sobre todo las montañas son de naturaleza principalmente volcánica: el archipiélago no posee volcanes en actividad, pero tiene algunos extinguidos, como por ejemplo el de Apolima, isla vecina de Upolu que presenta aun exteriormente todo el aspecto de volcán. El clima es allí húmedo,

especialmente en los territorios meridionales de la isla, y la vegetación generalmente espléndida hasta el punto de que aun en las más altas cimas de las montañas se encuentran selvas tropicales.

El archipiélago de Tonga, ó de las islas de la Amistad, cuentan dos islas grandes, Tongatabu con 8 millas cuadradas de superficie y Ena con 3, y muchas islas pequeñas; pero su superficie total no pasa de 18 millas cuadradas. Dichas islas están situadas al Este de las Fidschi y al Sud de las Samoas, se extienden desde los 12° de latitud Sud hasta el trópico Sud y forman los grupos de Bavau, Hapai y Namuka. La isla principal, Tongatabu, está situada en la parte meridional del archipiélago y aparece rodeada únicamente de algunos islotes costaneros. De cuatro pequeñas islas volcánicas, Kao contiene la montaña de su nombre que es la más alta de las del grupo y mide una altura de 1500 metros, y Kafúa encierra un volcán en actividad. En cambio Tongatabu y Ena aparecen formadas de piedra caliza y tienen una altura de 130 metros: esto unido á la proximidad de la región de los aliseos las hace tan pobres en agua que la exuberancia de la vegetación y la fertilidad del suelo sufren en ellas un marcado descenso. La fertilidad del suelo aumenta gracias á un emplazamiento más ecuatorial y por ende á una mayor humedad en las islas polinesias, notables por su número, que en punto á la magnitud de cada una de ellas aisladamente se acercan á las dimensiones micronesias: como centro de las mismas puede señalarse, aun desde el punto de vista etnográfico, el grupo de las islas de la Sociedad que comprende una porción de elevadas islas arrecifes y cuya superficie total no excede de 30 millas cuadradas: de éstas corresponden 20 á Tahití, tan importante que la sola posesión de la misma ha hecho que durante mucho tiempo fuera todo el archipiélago uno de los más influyentes y al propio tiempo más respetados entre los europeos. Tahití posee una montaña volcánica de 2237 metros de altura. Además de Tahití, tienen cierta importancia las islas más pequeñas de Raia, tea (3 millas cuadradas) y Maurea ó Eimeo (2 y 1/2 millas): las otras son insignificantes. Esas islas están situadas entre los 15 y los 20° de latitud Sud. Todas las islas grandes son también en este grupo montañosas y elevadas; en cambio las islas Bajas ó Paumotu, situadas más hacia el Este, son exclusivamente arrecifes, tienen muy escasa población y aun están en parte inhabitadas. El grupo comprende 80 islotes y dependía de Tahití aun antes del establecimiento de los europeos. Tahití sostiene mercenarios de Paumotu y los indígenas de De-in Island (Paumotu) se presentaron á Wilkes como súbditos de la reina Pomaré de Tahití.

Al Nordeste de las Paumotu, surgen altas islas formando las Marquesas, que, en número de 17, abarcan una superficie de 23 millas cuadradas, son montañosas, pobladas de bosques y abundantes en agua, á pesar de lo cual su suelo es menos fértil que el de Tahití. Los grupos de las islas polinesias terminan por este lado con las cinco islas elevadas y aisladas del grupo Gambier que prolonga hacia el Este la dirección del enjambre de islas Paumotus, y cuya isla principal es Mangareva, y con el grupo de Hervey ó Cook y el Austral, cuyas principales islas son Mangaja y Rarotonga: más hacia el Este encontramos algunas islas aisladas separadas entre sí y de esas familias de islas por extensos espacios de agua. Pertenecen á este número la isla de Pitcairn, que habitada en otro tiempo, fué encontrada por los europeos completamente despoblada, y en segundo lugar y principalmente la notable isla de Pascua que entre las islas polinesias representa lo que un botánico ó un zoólogo podrían denominar forma anormal. Ninguna porción

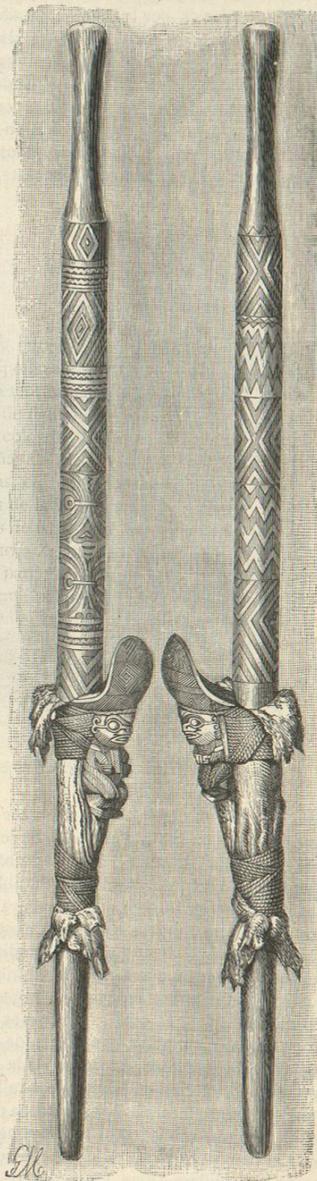
de la tierra ofrece tan claramente marcada la fuerza de aislamiento como esta pequeña región de 2 y 1/2 millas cuadradas que sola en el vasto Océano é igualmente apartada de Tahití que de la costa americana, aparece como la más oriental de todas las islas polinesias. Hemos de hacer notar en primer término que las descripciones más verdícas que se han hecho de los insulares de Pascua llaman la atención sobre desviaciones del tipo genuinamente polinesio, tales como el color más oscuro de la piel y la pequeñez de los ojos, que indican quizás una mezcla de sangre melanesia. En una población que, según los cálculos más elevados, contaba 3000 habitantes y que en los tiempos anteriores á las viruelas, al robo de seres humanos, á los buques peruanos y demás fué evaluada por los primeros misioneros franceses en 1500 almas como cifra máxima, los pequeños cruzamientos, como los que podían producir por ejemplo los tripulantes de un bote perdido, pudieron ejercer una influencia en la constitución antropológica de aquéllos. Pero estas particularidades, no del todo indudables y de todos modos no muy importantes, desaparecen cuando se tienen en cuenta las cualidades respecto de las cuales sólo puede dudarse de si las más sorprendentes son las positivas ó las negativas. En efecto, los insulares de Pascua difieren principalmente de los demás polinesios por la posesión del arte de la alfarería y de una escritura enigmática hoy desaparecida, por la confección de figuras humanas labradas en madera y de notables y colosales cuadros de piedra, por la construcción de cabañas de piedra, y por la falta de artísticas mazas, arcos, lanzas, etc.

Muy lejos del enjambre de pequeñas islas de la Polinesia central, encontramos dos grandes grupos de islas, uno al Norte y otro al Sud, que son Hawai y Nueva Zelandia, cuya situación y naturaleza ofrecen muchas particularidades, al paso que la población es indudablemente polinesia. Más próximo á los demás grupos de islas está el archipiélago de Hawai con sus once islas volcánicas, siete de las cuales son grandes y están habitadas, mientras las otras cuatro son pequeñas rocas de lava áridas y casi inhabitables. A este grupo pertenecen las dos montañas más altas del Océano Pacífico, que son Mauna Kea (4253 metros) y Mauna Loa (4194), ambas volcanes extinguido el primero y en actividad el segundo, y ambas cubiertas de nieve durante una gran parte del año. Las costas acantiladas dificultan el acceso á estas islas, pero tienen el excelente, aunque único en el archipiélago, puerto de Honolulu que, con los atractivos que tenía para los marinos y especialmente para los pescadores de ballenas, contribuyó poderosamente á acorralar á la dócil raza indígena, gracias á la importación de elementos extraños anárquicos y de baja condición. Su clima es uno de los más templados y uniformes de la tierra; la vegetación algo pobre en los secos territorios de la costa, aparece espléndida y con un aspecto peculiar; la fauna es excesivamente pobre, excepción hecha de ciertos grupos, como el de los caracoles terrestres.

La Nueva Zelandia, de situación más precisa y por su magnitud más independiente que todas las otras islas de la Polinesia, es uno de los territorios del globo más particulares. Compónese de dos islas grandes y de muchas pequeñas y abarca una superficie total de 4703 millas cuadradas. Bajo todos conceptos, las dos islas separadas por el estrecho de Cook, á saber la del Norte (*Te ika a Mani*, es decir «el pez del Mani») y la del Sud (*Te Wahi Punamu*, es decir «el lugar de la roca gris») (1) constituyen la parte

(1) Antiguamente con ese nombre no se designaba toda la isla sino un lago que existía cerca de los yacimientos de estas piedras precio-

principal de la Nueva Zelandia, que cuenta, además, varias islas secundarias, siendo las principales la de Rakiura ó de Stewart (al Sud de la isla del Sud) y la de Warekauri ó Chatam (más lejos y al Este de la misma) y teniendo me-



Zancos de bambú para danzas, de las islas Marquesas (Christy Collection, Londres). 2/10 de su verdadero tamaño

nor importancia las de Auckland, Campbell y Macquarie, al Sud; las de los Antípodas y de Bounty, al Sudeste; y las de Norfolk y Kermadec, al Norte á medio camino de Me-

sas. Cook lo aplicó equivocadamente á toda la isla del Norte, pero luego enmendó su error.